

¿POR QUÉ LA ORDEN MED/2/2017?

El aprovechamiento ganadero extensivo, adaptado a las distintas tipologías de pastos que ofrece el territorio, se ha mantenido durante siglos. Cuando de forma impredecible una res fallecía en el monte, sus restos eran aprovechados por las poblaciones de especies necrófagas como el buitre leonado, el alimoche, milano real y negro u otras especies carroñeras facultativas como el oso pardo, el lobo o el águila real.

La retirada del campo y eliminación de los cadáveres de determinadas especies ganaderas derivadas del establecimiento de la normativa de sanidad animal se ha ido implantando de forma creciente, lo que ha mermado las posibilidades de obtención de alimento de las especies necrófagas.

La entrada en vigor del Reglamento (CE) n.º 1069/2009, establece la posibilidad de utilizar subproductos animales no destinados al consumo humano, con destino a la alimentación de fauna silvestre necrófaga al objeto de fomentar la biodiversidad.

La alimentación controlada de la fauna necrófaga en las zonas de protección se efectuará a partir de los cadáveres de los animales que mueren en las mismas durante el aprovechamiento de los pastos situados en montes de utilidad pública y procedan de explotaciones calificadas sanitariamente. Para ello se designan “áreas de protección” en las que está permitido dejar sin recoger los cadáveres de los animales pertenecientes a las explotaciones ganaderas que acudan a los pastos situados en montes de utilidad pública. En la Orden MED/2/2017 se recoge aquellos ayuntamientos que inicialmente cuentan con superficie adecuada para estos fines.

¿CUALES SON LAS ESPECIES NECRÓFAGAS?



Buitre



Quebrantahuesos



Águila Real



Milano Negro



Alimoche



Milano Real



AYUDANDO A LA FAUNA NECRÓFAGA

Orden MED/2/2017, de 20 de febrero, por la que se regula las zonas de protección autorizadas para la alimentación de la fauna silvestre necrófaga con cadáveres de animales pertenecientes a explotaciones ganaderas, en la Comunidad Autónoma de Cantabria.



Consulta la orden en
el BOC NÚM. 42
(1 de Marzo de 2017)



Obligaciones de los interesados.

1. A Comunicar a la Dirección General de Ganadería y Desarrollo Rural, a través del teléfono habilitado por el servicio de recogida de animales muertos de explotación en Cantabria, en un plazo no superior a 24 horas desde su detección, la existencia y los datos relativos a la identificación de los cadáveres de animales pertenecientes a sus explotaciones.
2. A comunicar la baja del animal a la Dirección General de Ganadería y Desarrollo Rural, en un plazo no superior a 7 días naturales.
3. A comunicar a la Dirección General de Ganadería y Desarrollo Rural cualquier sospecha enfermedades que impliquen un riesgo sanitario.
4. A cumplir los requisitos establecidos en esta norma.
5. A permitir cuantas actuaciones de control y toma de muestras sean necesarias.

Suspensión de la autorización de la alimentación de la fauna silvestre necrófaga en una zona considerada de protección especial.

Se podrá suspender cautelarmente la alimentación de las especies silvestres necrófagas en la zona de protección cuando se den las siguientes circunstancias:

- a) Se sospecha o confirma la posibilidad de transmisión de encefalopatías espongiformes transmisibles (EET).
- b) Se sospecha o confirma un brote de una enfermedad grave.
- c) Si la Dirección General de Medio Natural determina que no es necesario el aporte de cadáveres de animales muertos para asegurar las necesidades alimenticias de las especies de fauna necrófaga.

REQUISITOS PARA PODER DEJAR LAS RESES

- 1- Que pertenezcan a una explotación con derecho a aprovechamiento de un monte de utilidad pública de los recogidos en el anexo II de la orden.
- 2- Que el sistema de producción sea en régimen extensivo.
- 3- Que las explotaciones cuenten con la calificación sanitaria.

¡IMPORTANTE!

Distancias mínimas a respetar:

